

# Pero Grullo

AÑO I

CIUDAD REAL 10 ABRIL 1915

NÚM. 7

## SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA. . . . . } Trimestre: Una peseta.  
EXTRANJERO. . . } Trimestre: Tres francos.

DIRECTOR

JULIAN MORALES RUIZ

Administrador-Gerente  
FELIPE I. MEGIA

Redacción, Azucena, 15  
donde debe dirigirse toda la correspondencia

No se devuelven en ningún caso los originales. De los publicados, son responsables sus autores.

## ¡OLIGARQUÍAS!

**Q**ué espectáculo están dando estas nuestras infimas oligarquías religioso-político-administrativas!

Han coincidido en el tiempo tres vacantes, en el Cabildo; en el Ayuntamiento y en la Diputación; en el primero, un beneficio por óbito de D. Juan Morales; en el segundo, la plaza de oficial primero, por fallecimiento de D. Ramón Arcos; en la última, un destino de auxiliar por defunción de D. Leopoldo Acosta.

Para la provisión del beneficio, hay tres aspirantes; uno de ellos de inacabable obesidad, está intrépidamente apoyado por una alta dignidad del Cabildo: otro aspirante, de arrogante silueta, lo está tenazmente por los alcaldes; *crisum teneatis amici?* ¿os reís, amigos? pues...

Lo que él aquí escribió,  
mantenido está por él.

por los alcaldes; pues que, ¿os percatáis ahora de que tenemos dos alcaldes, uno de derecho y otro de hecho?

El tercero ni gentil, ni obero, meramente metidito en carnes; está pertinazmente apoyado por un aristócrata de indígeno solar.

Las fuerzas están equilibradas; la tormenta arrecia; no se barrunta la bonanza.

De la agitación interna del concejo, no podemos hablar, no hay frases para apreciar su intensidad. Es lamentable que no haya redención para esos empleados modelos, petrificados como fósiles en sus mezquinos sueldos, D. Joaquín Aguilera, D. José Burgos y D. Manuel Barenca, son tres dignísimos funcionarios, que tendrán la natural, legítima y noble aspiración del mejoramiento de sus sueldos, sino fueran de por sí laboriosos, se les mataría todo estímulo al ver su irredenta postergación.

¡Qué infame cacicazgo éste! Náuseas nos producen esas danzas y contradanzas de estos políticos de guardarrropía, que se saludan con sonrisas que parecen muecas y se elogian con frases que semejan cáusticos.

La vacante de la Diputación, parece que será amortizada.

Calma... señores; no confundáis la velocidad con la precipitación; repudiad herencias vitalicias; esperad á que la ciencia-supla á la naturaleza desahuciada y doliente.

Mas caridad, señores... sepultureros.

Dios os tenga de su mano, señores diputados.

\* \* \*

Un amigo nuestro, que forma parte de la junta constructora de la nueva cárcel, nos ha dicho que han sido remitidos á Madrid los proyectos, planos y presupuestos para el nuevo local-prisión.

Algo es algo. Pero no es bastante todavía. La cárcel de Ciudad Real, es una vergüenza para nuestra capital. Es preciso llevar lo más activamente posible estos trabajos preliminares para que, esa vergüenza de la población, desaparezca y tener un sitio decoroso que pueda llamarse Prisión Provincial, porque lo sea en realidad; lo que ahora hay, ya lo hemos dicho, es un casón viejo con zahurdas para delincuentes.

## ¿NARANJO? ¡ALCORNOCHE!

Para Panchito Naranjo  
Secretario del Ayuntamiento de Carrion de Calatrava.

**H**OLA tú!

¿Desde cuándo has apeado nuestro tratamiento? ¿Qué día hemos apurado juntos un vaso de vino de la tierra, en una tasca?

No recuerdas, ¿verdad?

Ni yo tampoco.

Pero sea como quieras: tú por tú.

Me ha sorprendido tu artículo, dedicado á mí, publicado en *La Tribuna* del día 7.

¿Conque me has visto ejercitar la crítica en otros periódicos? Eso no es verdad—y perdona el modo de decir—Paco. ¿Has visto tú que PERO GRULLO haya escrito y firmado en ningún periódico, que no sea el de su nombre alguna cosa? No, Paco, no.

¿Qué me tenías por un Clarín ó un Navarro Ledesma? ¿Por qué si nada has leído mío? Pero tu opinión no me importa, en absoluto.

Yo, más sincero no te tengo á ti, por un Benavente á juzgar por aquellas cosas que estrenabas en *La Concordia*; ¡qué malas eran literariamente!, ¿verdad? ¿Ves? ya sin poder remediarlo estoy ejercitando ó ejerciendo de crítico.

En fin, *del pasado no hablemos*, ¿no te parece, Paco? Aunque si quieres que evoquemos recuerdos de otros tiempos, yo, no tengo inconveniente.

Pero no me elogies tanto, porque ofendes mi natural modestia llamándome *superhombre*. Y eso no me lo creo, ¡jocosol! Eso viene á ser como si yo te dijera *supermajadero*, ¿te lo creerías?